

*La práctica de las profesiones de la salud se ha transformado vertiginosamente en las últimas décadas. No sólo por la aparición de nuevas tecnologías que apuntan a mejorar los procedimientos diagnósticos y terapéuticos de los cuales disponemos, sino además por el entorno en el cual se practica la medicina, radicalmente distinto de aquel en el que nos formamos la mayoría de quienes ejercemos las especialidades afines a esta publicación. Disciplinas derivadas de la economía y la administración, análisis de riesgo y teorías de la responsabilidad nacidas de la práctica forense, justificaciones ético-morales que van más allá de nuestros sencillos códigos deontológicos que se remontaban a Hipócrates, parecen haber invadido nuestro entorno profesional e imponerse a un modo de trabajo al cual estábamos, naturalmente, acostumbrados.*

*No cabe, sin embargo, lamentarse. Es posible que esta transformación resulte en una mejor calidad de atención de nuestros pacientes y el que así suceda es, en buena medida, responsabilidad nuestra. A partir del próximo número de nuestra revista incorporaremos nuevas secciones que intenten responder a este desafío. El propósito es que éstas sean responsabilidad de todos nosotros. Además de las tradicionales secciones destinadas a la presentación de artículos originales, que forman el cuerpo principal de la publicación, así como las de comentarios de libros y semblanzas de colegas ilustres, añadiremos secciones dirigidas al análisis crítico de la literatura secundaria referida a la eficacia y seguridad de nuestras intervenciones, al análisis de problemas éticos y legales que afecten la práctica de nuestras especialidades y comentarios de temas que, por su actualidad y relevancia, debemos abordar a partir de una opinión ilustrada. Una sección dirigida a rescatar la memoria de especialistas ilustres, nacionales y extranjeros, cuyo legado debe ser conocido por las nuevas generaciones, será incorporada además a este nuevo formato. Dentro de esta vorágine de cambios sólo un evento permanece inmutable, a él le dedicaremos una sección de obituario en que esperamos recordar a todos los miembros de nuestra sociedad que nos dejan para siempre. Todos los lectores son invitados a participar activamente de este nuevo formato. Recibimos con interés sus aportes y sugerencias, que nos permitan seguir en el proceso de mejoría continua de nuestra publicación.*

*A partir de este número nos dejan dos editores que significaron un aporte y una ayuda insuperable para nuestro quehacer. Se trata del Dr. Patricio Tagle, Profesor de Neurocirugía de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Dr. Jaime Godoy, Profesor de Neurología de la misma casa de estudios. Por razones enteramente atendibles han debido dejarnos en esta labor editorial. En nombre de esta publicación, así como de SONEPSYN, les agradecemos su desinteresado aporte al éxito de nuestra Revista y la rigurosidad metodológica con que abordaron todas las tareas en que participaron. Se incorporan a partir de este número dos nuevos colaboradores: el Dr. Marco Soza, Profesor de Neurología de la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Dr. José Gabriel Cea, Profesor de Neurología de la Universidad de Chile. Agradecemos a ambos la excelente voluntad de colaboración expresada e instamos a nuestros lectores a acercarse a ellos para canalizar hacia este Comité Editorial cualquier sugerencia o crítica que deseen hacernos llegar.*